MATHÍAS

EL DUENDE Y EL ZAPATO



SONIA CRIOLLO CHIRIBOGA
ILUSTRACIONES DE PAMELA CORONEL





"Las diferencias nos hacen seres únicos; las semejanzas, más humanos"
Sonia Criollo Chiriboga

COLECCIÓN "ÁRBOL DE PAPEL"
TITULO: *Mathías, el duende y el zapato*

© del texto: Sonia Criollo Chiriboga, 2023
© de las ilustraciones: Pamela Coronel, 2023
© de la primera edición: Universidad del Azuay. Casa Editora, 2023

ISBN: 978-9942-618-30-6
e- ISBN: 978-9942-618-31-3

Edición: Silvia Ortiz Guerra
Diseño y diagramación: J. Javier Álvarez C.

Impresión: PrintLab / Universidad del Azuay

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

CON EL APOYO DE LA FACULTAD DE ARTES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA EN LAS ILUSTRACIONES DE ESTA COLECCIÓN

CONSEJO EDITORIAL / UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Francisco Salgado Arteaga
Rector

Genoveva Malo Toral
Vicerrectora Académica

Raffaella Ansaloni
Vicerrectora de Investigaciones

Toa Tripaldi
Directora de la Casa Editora

Universidad del Azuay
Av. 24 de Mayo 7-77 y Hernán Malo
www.uazuay.edu.ec (+593 7) 409 1000

COLECCIÓN

Árbol de Papel

Sonia Criollo Chiriboga

MATHÍAS

EL DUENDE Y EL ZAPATO

UNIVERSIDAD DEL AZUAY
Casa Editora


MATHÍAS
EL DUENDE Y EL ZARATO
SONIA CRIOLLO CHIRIBOGA
ILUSTRACIONES DE PAMELA CORONEL

Dedicatoria

A Javier, Ian y Aaron, por ser luz y amor en
este mágico caminar.

A Mathi y Pachi, por inspirar esta publicación y ser la fuente
de fantasía en el proceso.

Prólogo

"Faith está hecha de música, del bailar, de cuentos, de risas, de agua y de brisa" –dice la autora, al describir a la protagonista de Faith quiere ser bailarina–, y a esa verdad podemos agregar que todos los niños de estos cuentos están hechos de juegos, de felicidad y de imaginación.

Aquí, los personajes son niños y niñas que viven, de la forma más natural, los pródigos mundos de la fantasía. En estos cuentos, los escenarios y las actividades cotidianas devienen en lugares y acciones que solo son posibles por la magia. Así, el cotidiano y prosaico acto de buscar un zapato (en Mathías, el duende y el zapato), al potenciarse con la imaginación, se convierte en una aventura donde interviene un manso y grande perro volador y un duende robazapatos. El simple hecho de que una niña, al ir en un vehículo, sienta un bache en la calle, es el punto generador de una aventura fantástica (en Mariángel y Aralk, la lechuza).

Marcianos, duendes, hadas, arlequines, sirenas, unicornios, dragones, gnomos, gigantes, animales del bosque, se reúnen con los niños en estos cuentos para ofrecernos historias de las más pura y envolvente fantasía.

Sonia Criollo Chiriboga irrumpe, con innegable fuerza y con mucha solvencia narrativa, en la literatura infantil, una forma de escritura que, sin duda, conquistará la mente y el corazón de los lectores más exigentes y sinceros, como son los niños.

Oswaldo Encalada Vásquez


Son las ocho de la mañana, Mathías se despierta,
bosteza y estira su cuerpo; le cuesta un poco
levantarse, pero cuando lo logra corre a la ventana de
la sala, le gusta mirar las flores de su abuela, se
imagina saltando sobre ellas y sonríe; las flores tienen
tantos colores y tamaños que le causan gracia: ¡rojo
caramelo, verde marciano,
amarillo sol, naranja fuego!



Mueve los dedos de sus manos como si sintiera la tierra de las macetas y recuerda su olor, ese olor a tierra mojada cuando su abuela riega las plantas.







Su mamá ha preparado el desayuno.

-¡Mathi, ven a desayunar!

A Mathías le gusta caminar sin medias; mueve sus pequeños pies con cortos y rápidos pasos hacia la mesa.

-Leche caliente con trocitos de pan ¡Mmm... qué rico! -piensa- ¡Mamá sabe cuánto me gusta la leche con pan!



Ha desayunado ya, sus dientes están lavados y afuera el sol empieza a brillar. Mamá lo viste: camiseta, overol, medias, zapatos... ¡zapato!

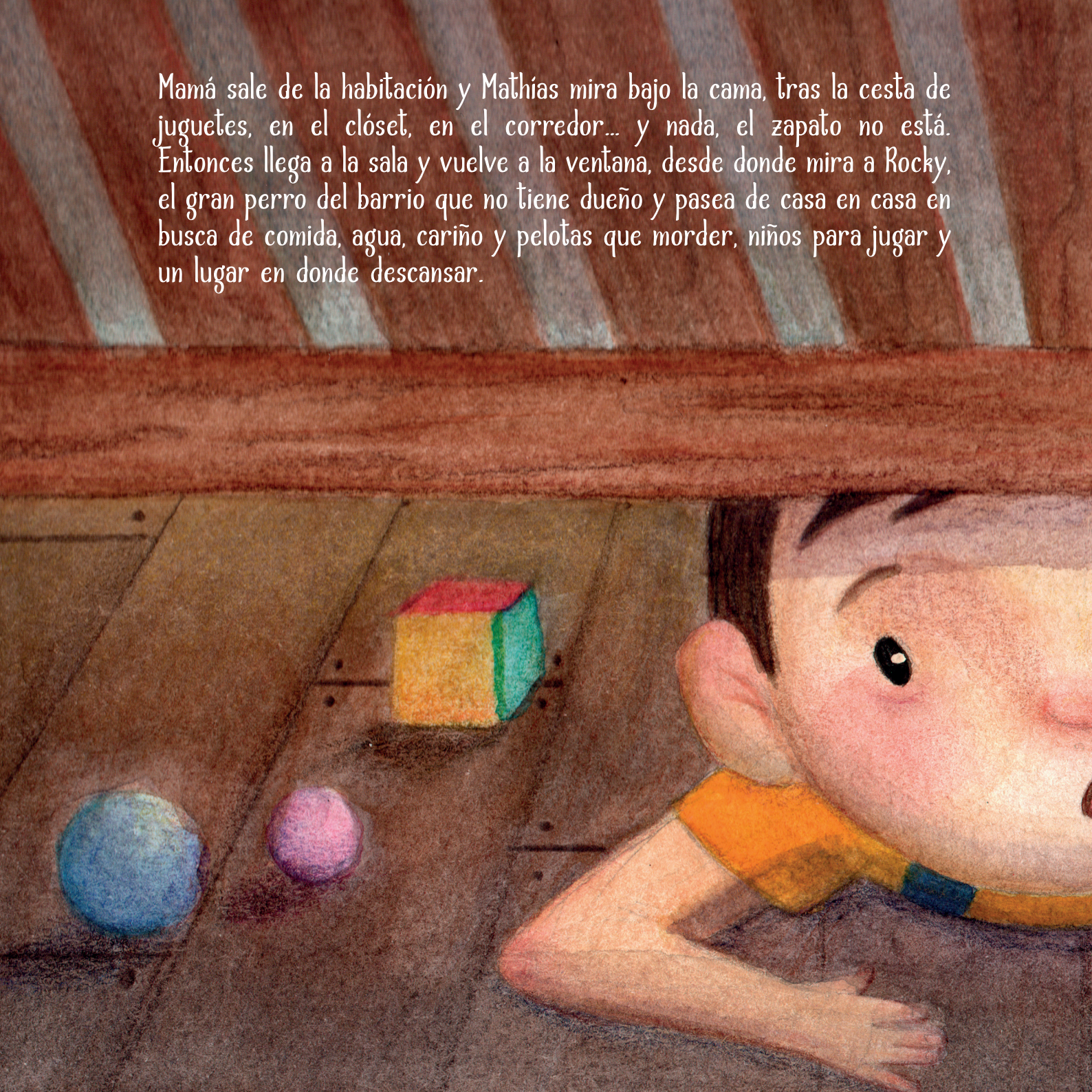


–¿Y el otro zapato? –pregunta su mamá.

A Mathías le divierte jugar con cuanto zapato encuentra en casa, quizá por eso no le gusta ponérselos, para él son un juguete más; no importa si son suyos, de su mamá, del abuelo o de la abuela. La diversión es mayor mientras más variedad encuentre.


-Mathías, ¿en dónde está tu otro zapato?
-vuelve a preguntar su mamá.
-Iré a buscarlo, y tú también puedes ayudar.

Mamá sale de la habitación y Mathías mira bajo la cama, tras la cesta de juguetes, en el clóset, en el corredor... y nada, el zapato no está. Entonces llega a la sala y vuelve a la ventana, desde donde mira a Rocky, el gran perro del barrio que no tiene dueño y pasea de casa en casa en busca de comida, agua, cariño y pelotas que morder, niños para jugar y un lugar en donde descansar.







-¡Docky! –dice Mathías, con una enorme sonrisa, abriendo mucho sus vivarachos ojos pardos.

Sale al jardín de su casa, encuentra a Rocky, lo abraza y le dice:
-¡Tendrás que ayudarme a buscar mi zapato!

Rocky es grande, por eso Mathías piensa que es un animal que lo puede cuidar. Desde hace tiempo lo visita y se ha convertido en su mejor amigo, con él puede conversar sin utilizar palabra alguna, solo intercambiando sonidos, sonrisas y muchos abrazos. Con seguridad Rocky es un perro muy especial y nadie mejor que él para ayudarlo a encontrar su zapato.







–Seríamos como dos guerreros, juntos en la búsqueda del zapato perdido; Rocky tendría alas para volar sobre los techos de las casas y yo tendría una armadura plateada como las de las películas –piensa Mathías.

A quien se haya robado mi zapato, no le quedará más remedio que devolvérmelo, porque mi gran espada le hará saber que soy un poderoso caballero que hará lo que sea por recuperar su zapato. Sí, con Rocky a mi lado lo podré lograr, mis manos serán tan fuertes como el roble y mis piernas muy largas y no me harán tropezar.





Entonces, tal como en su imaginación, Mathías sobre Rocky, y sujetando su espada de plata, vuela sobre el barrio y entre las nubes, con el viento soplando muy suavemente, como si alentara su aventura; desde lo alto puede mirar allá abajo a sus vecinos, a los niños en sus bicicletas y hasta al carro repartidor de leche... ¡Por ahí debe estar el zapato!

De pronto, entre grandes y viejos árboles ve algo que se mueve y brilla, algo que llama su atención, tanto que abre aún más sus vivarachos ojos pardos y dirige a Rocky hacia allá.


Rocky detiene su vuelo lentamente y llegan al lugar que inquieta a Mathías, caminan entre las plantas, los árboles y las piedras, y ahí, en medio de todo, encuentran a un pequeño duende sujetando una bolsa más grande que él.

–¡Zapato, zapato! –dice Mathías.



El duende se asusta al mirarlos y se sonroja, tiene el zapato de Mathías entre sus manos, y está a punto de meterlo a la gran bolsa.

-Ehhhh... ¿buscaban algo? Si me permiten, tengo que volver a mi casa, el camino es largo y esta bolsa muy pesada –dice mientras trata de escabullirse.

Rocky lanza un ladrido y lo detiene. Mathías se acerca al duende, extiende su mano y señalando su zapato dice:
-¡Mío! ¡Mi zapato! Y observa que el duende tiene muchos zapatos dentro de su bolsa.



Se acerca al duende y, en vez de tomar su zapato, abre la gran bolsa y empieza a sacar zapato por zapato. Hay de todos los tamaños y de todos los colores, unos tienen cordones, otros no, son de diferentes formas como las flores del jardín de la abuela. En casa no hay tanta variedad, y se emociona porque nota que el duende también mira con ansiedad los zapatos que ha recogido y quiere jugar.


Se sientan juntos y empiezan a imaginar miles de mundos, los zapatos se convierten en aviones, carros, animales, personajes, y así pasan un buen rato.

-¡Eres un niño muy cariñoso! Pensaba llevarme tu zapato, pero ahora que te conozco, te lo devuelvo Hemos jugado mucho y me divertí tanto que el tiempo se me pasó volando y ya es hora de volver a casa –dice el duende.





Mathías toma su zapato, el duende le ayuda a colocárselo, y se abrazan tan fuerte que parece que no quisieran soltarse nunca. Mathías sube al lomo de Rocky y se despide de su nuevo amigo con una gran sonrisa. -¡Chau, chau! –le dice.

Rocky despliega sus grandes alas y empieza a volar, el duende los mira alejarse mientras piensa que Mathías es un niño muy tierno y especial, pues le contagió de una calma que no había sentido jamás.


-Pero, Mathías, ¿en dónde te has metido? -pregunta su mamá-
¿Rocky fue contigo?
¿Están bien? Al menos encontraron tu zapato,
¿de dónde lo has traído?
Mathías sonríe, si le contara a su mamá que un travieso duende se lo llevó y que volaron hacia él gracias a las alas de Rocky, a lo mejor ella no lo creería, así que prefiere que sea un secreto con Rocky.



Ha sido una mañana entretenida.
Ahora Mathías comprende por qué algunos zapatos a veces desaparecen.
Con tanta travesía, el estómago empieza a pedir algo de comer...
¡unas galletas no estarían nada mal!

Mathías y Rocky descansan comiendo galletas de chocolate.

Mathías mira al cielo desde el portal de su casa. No deja de pensar en el duende y en que la próxima vez le invitará a volar sobre Rocky y a jugar un poco más.

FIN



Sonia Criollo

(Cuenca, Ecuador, 1981)

Estudió Comunicación Social en la Universidad del Azuay. Desde niña, su padre le inculcó el amor por las letras. Esposa y madre de dos niños. Curiosa por los enigmas de la vida, es también amante del cine, las plantas, los paseos, el café y las tertulias. Estudió Comunicación y Publicidad en la Universidad del Azuay. Ha sido articulista y reportera en diferentes medios de comunicación. En 2019 escribe el cuento "No sabía de mi mágica casa", que fue publicado en 2021 en el libro Amor y amistad en tiempos de pandemia, de la Editorial Centro de Estudios Sociales de América Latina. En ese mismo año, la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay publica su cuento "Traslación" en la revista Salud a la esponja. Es autora de la colección "Árbol de papel", dedicada a quienes nos invitan a disfrutar de la vida con más alegría, gratitud y fe.

Instagram: @sonicriollo



Pamela Coronel

(Cuenca, Ecuador, 1998)

Estudió Artes Visuales en la Universidad de Cuenca. Se desempeña como artista ilustradora y tatuadora residente en Mitos Tattoo. Intercala sus creaciones entre lo análogo y lo digital; toma como principal inspiración sus vivencias y el entorno. Utiliza una cromática pop que combina con su estilo ilustrativo creando un imaginario personal. Ha participado en varias exposiciones colectivas, entre las que se destacan "Inmarcesible" (2018) y el evento ENEA (2018). Expuso en la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay como invitada del colectivo Avispero (2019). Con su colectivo Agonistas, organizó la muestra titulada "Inmanencia" en el Museo Arqueológico "Manuel Agustín Landívar" (2019) y participó en el proyecto "Ágora" (2021). Su más reciente exposición individual de pintura y arte contemporáneo se llevó a cabo dentro del calendario cultural del proyecto "Abril, artes mil" de la Municipalidad de Cuenca (2022).

Instagram: @of_p_am



Este libro se imprimió y encuadernó
en junio de 2023 en el PrintLab de la Universidad del Azuay,
en Cuenca del Ecuador.



Mathías pierde uno de sus zapatos y va a buscarlo, junto al valiente Rocky. En la inesperada aventura conocen a un pequeño y mágico amigo.



ISBN: 978-9942-618-31-3